

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 1 real.
Por tres id. . . . . 2 1/2 »
Por seis id. . . . . 4 »
Por un año. . . . . 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales
Por seis id. . . . . 28 »
Por un año. . . . . 50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. . . . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

DIBUJANTE: FRANCISCO ORTEGO.

CRÓNICA POLÍTICA IV

Lo que ha ocurrido en Madrid en los dias de Carnaval todos lo saben; posible es tambien que, á estas horas, muchos lo hayan olvidado, bien que algunos otros no podrán olvidarlo tan fácilmente, pues son funciones estas de los disfraces y de las contradanzas que suelen tener consecuencias graves y de bastante duracion.

Pero, sabidós ú olvidados, los sucesos del Carnaval no deben referirse ahora, so pena de incurrir en la nota de impertinente, nota que, si he de hablar con franqueza, me asusta, no me atrevo á decir tanto, pero poco menos que la de neo-católico, y si Dios me conserva el uso de la razon pienso no incurrir nunca en una ni en otra.

No creo, sin embargo, del todo inoportuno decir algunas palabras acerca de los hechos ocurridos en Lisboa, la capital del reino vecino, que ha conseguido ya escribir en su código la abolición de la pena de muerte.

De correspondencias que tengo á la vista se desprende que el Carnaval se ha señalado este año en Lisboa por un desorden que, sin exageracion, podria calificarse de mayúsculo.

El transeunte pacifico se veia repentinamente acometido por turbas de enmascarados que le arrojaban al rostro objetos repugnantes, y cubrian de manchas sus vestidos, maltratando de un modo brutal á los que trataban de resistir ó querian oponerse á tan lamentables excesos.

Algunas casas, segun la misma correspondencia, se han visto literalmente invadidas por la muchedumbre, y la policia ha sido impotente cuando, demasiado tarde, ha pretendido intervenir y contener tales abusos.

Considerando que «no hay efecto sin causa,» ganas me dan de engolfarme en laboriosas investigaciones que me lleven al conocimiento de las causas generadoras de tan desagradables sucesos; este trabajo me parece, no obstante, árido, y sobre árido sério, y sobre sério resbaladizo y ocasionado por ende á deslices un tanto peligrosos, que procuro siempre evitar, pues segun dijo una autora muy distinguida, todo el que vacila cae, y como no ha faltado un neo-católico que añada que «las cosas caen siempre del lado á que se inclinan,» no tengo necesidad de decir si yo caería, ni hácia qué lado habia de caer.

Pero á fuer de amigo del pueblo—y lo soy de corazón—no debo ocultarle la verdad, y sin entrar en reflexiones profundas, que ni yo podria hacer, ni cuando pudiera las haria aquí, declaro que tales hechos reconocen siempre una sola causa, la ignorancia.

Escuchad á un neo-católico y seguro estoy que le oireis llamarse patriota á boca llena. Traducid en hechos su decantado patriotismo, y ved á continuacion lo que encontrareis:

«Pueblo, yo transijo con tu ignorancia, porque tú, ignorante y todo, valés mucho más que todos los demás pueblos de la tierra.»

«Pueblo, yo condesciendo; no censuro tus vicios; porque los vicios tuyos me parecen virtudes.»

«Pueblo, tus preocupaciones son santas para mí; tu supersticion me inspira respeto; tus excesos merecen cariño. Diviértete: no te cuides de nada, no pienses; que otros se tomarán la molestia de cuidar de tus intereses y de pensar por tí.»

Examinad con cuidado las tendencias del neo-catolicismo, y decidme despues con lealtad sino pueden reducirse á esto sus perniciosas teorías.

GIL BLAS es, dicho sea en honor de la verdad, patriota en el buen sentido de la palabra, como diria el señor Vazquez Queipo. Véase por qué razon si tuviese pretensiones de discutiador y de formalote—que no las tiene—diria á sus paisanos: «La libertad tiene una sola puerta, la instruccion, aprended y sereis libres.»

Pero ya que esto no digo, porque no debo decirlo, quiero si consignar, que los mayores enemigos de un pueblo son los que adulan sus vicios y sus malos instintos; mucha cuenta con ellos, que á las veces se disfrazan de amigos sinceros y desinteresados, y no suelen disfrazarse del todo mal!

Recuerdo ahora que en la carta de Lisboa, á que ya me he referido, y que entre paréntesis, se ha publicado en un periódico liberal, se afirma que los excesos cometidos por aquel populacho, tuvieron su origen en el deseo inmoderado de adquirir popularidad que abrigaban sin duda las autoridades, y creyeron obtenerle permitiendo tal licencia y desenfreno tanto.

No respondo de que la afirmacion del corresponsal de Lisboa sea del todo exacta; pero reconozco que es verosímil.

Una vez en España, tropiezan mis ojos con un decreto cuyo articulado dice así:

«Artículo 1.º Se establece el estado de guerra en la zona que comprenden los bajos y altos Pirineos de Aragón, desde la línea española y limites de Navarra y Cataluña en toda la extensión de los valles de Ansó, incluidos el término y pueblo de Yago, valles de Hecho, Aragón, Aisa, Canfranc, Tena, Broto, Bielsa, Gislain, Benasque y partidos judiciales de Jaca y Sos.»

Art. 2.º Los ministros de la Guerra y Gobernacion comunicarán las instrucciones oportunas para la ejecucion del presente decreto.»

En la exposicion que precede á esta parte dispositiva se dice que tiene por fin único: «Reprimir con mano fuerte el contrabando y cualquier otro crimen que á su sombra se pretenda cometer.»

Las noticias que se reciben de Granada son tambien tranquilizadoras, y es posible que pronto cese el estado

de guerra en que hoy se halla aquella provincia sólo para evitar que se reproduzcan escenas desagradables.

Y como no ha de ser todo política palpitante, bien será que para terminar por hoy mi tarea diga que en Jovellanos se ensaya la zarzuela de magia titulada La varita de virtudes, y como esta zarzuela fué primero comedia y se tituló La mano de gato, hay aficionado que asegura que en este cambio de título puede muy bien haber gato encerrado.

P. D. ¡Ah! olvidaba decir que en el Congreso de los diputados se discute un proyecto de ley concediendo una subvencion para el canal de Tamarite, y que en el Senado continúa la discusion sobre reforma de tribunales.

Nada más ocurre, que yo sepa.

A petición de algunos suscritores que nos han escrito pidiendo que el repartidor le lleve el viaje

DEL SUIZO A LA SUIZA,

hoy hemos dado ejemplares á todos los repartidores, para que los entreguen á los que deseen comprarlo.

El precio para los suscritores es de 3 reales.

Diccionario de GIL BLAS

- BALANCE.—El Dies irae del comercio.
BARÓMETRO.—El porvenir de los placeres del mundo,—en su relacion con la atmósfera.
BESO.—Una accion que sólo tiene valor cuando se oculta.
BATALLA.—El homicidio multiplicado por X.
BELLEZA.—El medio de que se vale la mujer para perder al hombre, y más comunmente para perderse ella.
BAMBALINA.—V. Miriñaque.
BANQUETE.—Aria coreada con acompañamiento de bombo.
BARBA.—Lo que nos separa de la mujer... para acercarnos al oso.
BETUN.—La viñeta del calzado.
BAUTIZO.—Regocijo de la cristiandad y escándalo de las tabernas.
BENITO.—¡Qué amigos tienes!
BENEFICIO.—Remedio empírico de los empresarios para curar el retraimiento del público.
BASTON.—Quinto pié de los rusos en Polonia.
BUÑUELO.—Amasijo del teatro francés frito en versos de Zumel.

**BARRERA.**—Catorce reales de puyazos y estocadas... á la civilización.

**BUZON.**—Boca administrativa, que bosteza eternamente, tragando secretos del público.

**BAZAR.**—Almacén donde muchos compran lo superfluo á costa de lo necesario.

**BENEFICENCIA.**—Frecuentemente la virtud de la vanidad.

**BARAJA.**—Libro de texto de la cátedra del vicio. Muchos consagran á sus palos la vida, para acabar la vida en un palo.

**BUHO.**—Pájaro neo.

## EL TEATRO DEL PRINCIPE

Y LA COMPAÑÍA FRANCESA.

Por varios conductos se nos ha asegurado ser cierta la noticia de que el empresario del teatro del Principe tiene firmado compromiso con una compañía francesa, — la misma que actuó últimamente en el teatro de Variedades, — para trabajar en el antiguo coliseo que refleja las glorias del teatro nacional.

Quizá la noticia no sea cierta, lo cual nos agradaría muchísimo: suponiendo que lo sea, vamos á hacer hoy algunas ligeras observaciones.

Llamamos desde luego la atención de la prensa sobre este asunto; es menester que nos desliguemos de ciertas aficciones para examinar desde la region serena del arte, con tranquilidad y buena fé, el hecho á que más arriba nos hemos referido.

Cuando se trató á principio de temporada de la subasta del Principe, opinamos porque se adjudicase al que ofreciera más ventajas, garantizando sus obligaciones.

Se nos contestó que el teatro del Principe no era un local de especulación, sino un templo del arte, y que en beneficio del arte debería cederse al que ofreciese mayores ventajas artísticas.

Llevando al extremo este amor al arte, el ayuntamiento adjudicó gratis el teatro del Principe á D. Manuel Catalina.

Acatamos la resolución, aunque nuestro convencimiento no varió en lo más mínimo. Suponíamos que el arte no había de ganar gran cosa, y así ha sido en efecto.

Es verdad que en la lista de la compañía figuraban Romea, Arjona, la Palma; pero en realidad, la compañía del teatro del Principe es la misma que pudiera ser la compañía de otro teatro, sin exigencias artísticas y sin graciosas mercedes por parte del propietario.

En la compañía del teatro del Principe falta galán joven.

En la compañía del teatro del Principe está de característica la señora Dansant, cuando todo Madrid sabe que nuestra primera característica es la señora Valverde.

En el teatro del Principe está de actriz cómica la señora Zapatero, cuyo mérito no disputamos, pero falta la señora Hijosa, cuyo nombre dice lo que nosotros llamamos.

En resumidas cuentas, la compañía de D. Manuel Catalina representa en el teatro del Principe el arte nacional, como pudiera representarlo en el Circo ó en Variedades.

Tales son los hechos.

No nos hemos quejado; despues de todo, conocemos las dificultades con que tropieza un empresario, las circunstancias sociales que atravesamos, y otra infinidad de cosas que nos obligan á no ser exigentes.

Pero viene esta cuestión: ¿Es justo que el empresario del Principe, á quien se le ha dado gratis el teatro en nombre del arte, especule en él trayendo una compañía extranjera?

Comprendemos que un empresario pueda especular como lo tenga por conveniente cuando haya tomado el teatro en pública licitación.

Pero no comprendemos, ni comprenderemos nunca, que el privilegiado por el ayuntamiento de Madrid recurra á los mismos medios, toda vez que no se le ha dado el local con las mismas condiciones que al empresario especulador.

¡Mucho hablar del arte! ¡Mucho ruido con los nombres de teatro español, Calderon de la Barca y Lope de Vega! ¡Mucha alharaca al tomar el teatro para que el ayuntamiento lo ceda gratis!

¡Y luego ni siquiera se celebran los aniversarios de Calderon y Lope, ni se recuerda nuestro antiguo teatro,

y para colmo de sarcasmo, se trae al final una compañía francesa para que represente insípidos *vaudevilles* y para que baile graciosamente el *cancan*!

¡No, esto no puede ser!  
El ayuntamiento no lo consentirá, la prensa no puede apoyarlo.

Por nuestra parte nos dirigimos á la municipalidad de Madrid para decir á sus dignos individuos:

¿Veis en el teatro del Principe una gloria española? ¿Es para vosotros un templo del arte dramático?

Pues no consentáis su profanación.  
Por el contrario, ¿veis en él un local de especulación como otro cualquiera?

En este caso adjudicadlo al mejor postor y ganareis al año cuatro ó cinco mil duros.

Habéis obtado por la primera parte del dilema.  
A la prensa toca pedir el cumplimiento de lo pactado, porque cree sincero vuestro amor al arte español.

## GLOSEMOS

Voy á reproducir, copiándolos literalmente, algunos párrafos de cierta revista que se ha publicado ya en otro periódico.

El artículo se llama *Revista de Madrid*, y no habla de Madrid; ya presumireis quien lo firma: admitido el título y sentada esta presunción, veamos cómo principia:

«Aunque nadie la haya visto en la *Guía de Forasteros*, puedo asegurar á ustedes que la miseria es general.»

La noticia, como se vé, no es nueva, aunque en compensación es muy desagradable.

Continuemos examinando la *Revista de Madrid*:

«Aquí hablamos de la economía elevada á ciencia, que consiste en gastar más de lo que se tiene, en consumir más de lo que se gana.

Esto es ciencia y esto es economía.  
¿Es posible?

Entendámonos.»

¡Digo, si es agudo y picarillo el revistero! Caramba y que penetración tiene; miren con que ingenio se apoderó de lo que dicen los economistas que él debe de conocer—cuando de ellos habla—pero que nadie ha conocido hasta ahora.

¿Con qué esa es la ciencia? ¿y eso es la economía? ¿Y en qué libro ha leído eso el entendido escritor? Yo no puedo suponer que se falte á la exactitud á sabiendas.

Por fortuna, el entendámonos, es una esperanza: si-gamos leyendo la *Revista de Madrid*, que ya vamos á entendernos—y buena falta nos hace.

«Hay cosas que pueden suceder, aunque no hayan sucedido nunca.

Lo posible viene á ser un saco roto, dentro del que todo cabe, y un saco roto es la mayor capacidad que se conoce.»

¿No decía yo que ahora ibamos á entenderlo todo? Pues cátole entendido: á ver, me parece que la cosa no puede ser más clara.

Por ejemplo, podría suceder que un neo-católico tuviese sentido comun, pero nunca ha sucedido esto.

El saco roto donde todo cabe, es la mayor capacidad que se conoce: pues es natural. De otra manera no podría haber todo en ella.

Con qué me parece que despues de las cosas que pueden suceder, y despues de lo del saco roto, nadie dudará de que la economía es la que dice el revistero.

Esto es tan claro que parece turbio.

Adelante: el autor de *La revista de Madrid* á que aludo, se dedica á la investigación histórica más provechosa: dice que Napoleón perdió la batalla de Waterloo porque la perdió (palabras textuales) y yo no sé qué admirar más, si la oportunidad de llamar *Revista de Madrid* á un estudio histórico acerca de la batalla de Waterloo, ó si la inmensa luz que arroja sobre la historia de la Europa moderna el profundísimo pensamiento de que la batalla se perdió porque sí, modo de razonar que me trae á la memoria la española infantería, de una conocida zarzuela, y aquella frase de otra no menos célebre: *La batalla no debió perderse*.

Consecuente el oportunísimo escritor en su especial manera de fabricar revistas de Madrid, abandona la batalla de Waterloo y nos habla de Italia y de Austria, y se vá á Roma y vuelve á Viena, y torna al Piamonte, y despues de tantas idas y venidas, y tantas vueltas y revueltas, cae nuevamente sobre la economía que está ya para pocas chanzas.

Lo natural, despues de un viaje por Austria y por Italia, es hablar del crédito, y así lo hace el distinguido publicista: ¿quereis saber lo que es crédito? pues allá va:

«El que más debe es el que más tiene.  
Hé aquí un hecho evidente que nadie cree.

Es el menos convertido en más.  
El que suma lo suyo puede sumar algo, pero el que suma lo ajeno puede muy bien sumarlo todo.

Este es el hecho.»

No concluyo de admirar la erudición vastísima, la sabiduría profunda de este nunca bien ponderado revis-tero.

¡Qué de libros habrá estudiado para saber cosas tan peregrinas! Y luego, ¡qué abnegación la suya!

Asegura que nadie cree en ese hecho, y á pesar de todo, se obstina en combatirlo con todas sus fuerzas; ¿para qué? lo ignoro; vaya Vd. á saber lo que se propone un economista de tal calibre.

Es necesario terminar y ninguna conclusion mejor que dos ó tres máximas á cual más profundas, entresacadas *ad libitum* de la *Revista de Madrid*:

«Trabajar para vivir, no es lo mismo que vivir para gozar.»

Esto es profundidad, esto es grandeza de ideas.  
Como si dijéramos: «Soplar y sorber, no puede ser.»

«Convengamos en que el lujo es más cómodo que el trabajo.»

O de otro modo: «A falta de pan buenas son tortas.»

«La miseria pide limosna y el lujo da bailes.»

Supongo que despues de esto nadie dudará, ¿cómo es posible? de que la economía es una farsa, los economistas unos estúpidos, y el crédito un crimen de las modernas sociedades.

¡Y todo esto demostrado en una simple revista, ó bien revista simple de Madrid! ¿Qué no demostraría el nene si se propusiera escribir un libro de más pretensiones?

¡Lástima de chico! ¡Tener ingenio... para decir tanta divina tontería!

## VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rambo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

IV.

El sol apareció en la zona oriental, saliendo de entre espesos nubarrones, y todas las miradas limitadas hasta entonces por la sombra nocturna, se dilataron por el campo.

Al terroso suelo de la Mancha, había substituido otro más duro, más desigual; surcado de vetas rojizas, que eran, digámoslo así, las raíces de la sierra cercana.

Caminamos una media hora, entramos en un túnel y al salir de él, yo me quedé estupefacto, y me hubiera dado algo, á no estar acostumbrado á las grandes emociones, de resultados de la lectura de la improvisación de la ciega de Manzanares. (Eche Vd. des.)

Estábamos en Despeñaperros.  
Dos enormes alturas formadas de yo no sé qué materias, se elevaban á uno y otro lado, dejando el espacio preciso para que pudiera pasar el tren.

A veces estas colosales paredes ensanchaban la distancia que las separaba, y permitían ver sus cimas envueltas aun en los vapores de la mañana.

Como tengo que darles un nombre, llamaré montes á aquellas masas, que se diferencian tanto de los montes que yo había visto, como el gigante Eleisegui de una niña de dos años.

El tren marchaba con lentitud, y yo podía admirar aquella sucesión de alturas incommensurables, hechas de todo, ménos de tierra; de suerte que dudaba si aun existía en el globo terráqueo, y tenía que mirar al cielo, para convencerme de que no había sido trasportado á otro planeta.

Cualquiera imaginación un poco impetuosa, cree ver en las montañas y en las nubes, figuras y objetos más ó ménos fantásticos; pero de formas más ó ménos parecidas á la realidad. En Despeñaperros, el pensamiento siente pesadillas, y se hace tan monstruoso como los objetos que contempla.

Allí, unidos unos á otros por medio de extrañas ligaduras graníticas, hay montes que parecen formados de todas las materias: de pizarra, de cuarzo, de yesca, de pedernal, de asfalto, de todo, ménos de tierra; cubiertos de capas calcáreas, que alternan con filamentos de greda esquistosa, como en los mares preadamitas.

En cuanto á su figura es indescriptible: se asemejan á letras colosales de un alfabeto desconocido, unidas al acaso y puestas unas al revés y otras al derecho.

Allí no existe la vegetación, ó por lo ménos yo no la ví: el árbol no puede echar raíces, ni la planta prender en aquellas superficies sin jugo, que rechazan todo germen de sávia; de suerte que aquellos montes, en donde el aire no hace mover objeto alguno, parecen doblemente silenciosos y petrificados.

Era la hora en que los pájaros, ya completamente desespezados y hecha su *toilette*, comienzan su faena de merodeo, de movimiento y de alegría; y sin embargo, no ví ninguno en aquellos sitios; porque, en verdad, ¿qué habían de hacer allí; cómo encontrar cañamones, mijo, infusorios ó anágalidas?

Huían, pues, de aquellas áridas regiones, como el público huye del teatro cuando se representan obras de un autor que yo me sé, y cuando más, atravesaban sobre ellas como un lector frívolo sobre un artículo de fondo.

Ahora bien; yo se que estoy en el mundo para escribir este viaje; pero habrá quien me diga: ¿para qué sirven aquellos cerros?

En un teatro casero:
—¿Conque se ensaya el drama del señor huido?
—¡No!
—¿Conque se ensaya el drama del señor huido?
—¡No!
—¿Conque se ensaya el drama del señor huido?
—¡No!

—La vida es un potaje en que la mujer hace de garbanzo y la mujer de espinaca.
—El bacalao es el dueño de la situación.
—Comer de vigilia es no dar comen de carne.
—El ayuno del hombre que ayuna también penitencia.
—El ayuno del hombre que ayuna también penitencia.
—El ayuno del hombre que ayuna también penitencia.

Muy bien, Sr. Barriera, el primer concierto nos ha dejado muy contentos.
—¡Demos nuestros aplausos a la orquesta!
—¡Demos nuestros aplausos a la orquesta!



Los viernes de Cuartero...
—En la calle...
—¡Demos nuestros aplausos a la orquesta!

CHARADA

Tiempo de un verbo, chaparero;
Verte en primer;
Y de una planta es oriunda.
—¿Qué es?
—¿Qué es?

—¿Ven Vds. esos pajaritos?
—¡Hombre, sí!
—Pues anuncian la venida de la primavera.

El comercio de...
—¡Demos nuestros aplausos a la orquesta!

—Sí—me contestarán como me contestó el enano don Lorenzo mirándolos desdeñosamente—están ahí para demostrar la superioridad del hombre, que se ha abierto un camino por medio de ellos.
Convenido

leyenda y al título de este capítulo de mi narración. Miguel de los Santos Alvarez se la contó a Espronceda, sobre el terreno, en su hermoso lenguaje de poeta, y yo iba a contarla a mi vez, pero espoleado por la impaciencia de mis lectores impacientes, no haré más que indicarla.

primera vez la pisan, se vayan gradualmente acostumblando, y no se deslumbrén, pasmen y mueran al contemplar tantas maravillas:
Sierra Morena, ¡lo te saluto!

Al llegar a la Venta de Cárdenas, después de haber atravesado algunos túneles, descarriló el tren, pero sin consecuencias lamentables, porque marchaba despacio.
Digo sin consecuencias, porque la de perder una hora de tiempo es pecata minuta en España.
Al parar el tren, y después que nos enteramos de la ocurrencia, el tuerto, con gran asombro nuestro, tomó un saco de noche que llevaba y abrió la portezuela del coche. Luego lanzó una mirada terrible a la ex-señora de la codorniz, que hablaba con el joven guripa de las Peñuelas, y con un acento digno de Mario en La Favorita, pronunció esta palabra:
—¡Infame!
Y desapareció en seguida.
Sorprendímonos todos, la señora palideció, pero después, sonriendo con desden, dijo:
—Está loco.
—Los hombres—observó D. Lorenzo—se vuelven locos por las mujeres, cuando no saben volverlas locas.
La mayor parte de los viajeros nos bajamos del tren; yo busqué al tuerto por todas partes, registré todos los coches, hasta el momento en que volvimos a ponernos en camino; pero en vano: el desdeñado amante había desaparecido.

Eranse dos zorros de distinto sexo, que como los amantes de Teruel se amaban antes y después de haberse visto. Desde niños andaban y cazaban juntos, y ambos llegaron a la edad de la adolescencia, sin que la más ligera nube hubiese empañado aquel cielo de amor.
Pero la zorra comenzaba a mostrarse un tanto fría y retraída respecto a su amante.
Este cada vez más inquieto a consecuencia de un desden que no acertaba a explicarse, condujo una tarde a su compañera a un sitio solitario, que era el precipicio de que ya he hablado, y allí la espuso sus quejas, rogándola que le dijese el motivo de su naciente desamor.
Ella vaciló, él instó, y por fin ella le dijo:
—Hace mucho tiempo que nos conocemos y siempre te he visto con ese gorro.
—¿Y bien?
—Que ese gorro de niño, te sentaba bien cuando lo eras, más ahora, estás con él soberanamente ridículo.
Oír el zorro estas palabras que le atravesaron el corazón, y arrojarse al precipicio a cuyo borde estaba, fue todo uno.
La zorra se desmayó, volvió en sí, miró al precipicio en cuyo fondo vio a su amante muerto y magullado, y sintiendo unos remordimientos atroces, se precipitó también.
Aquella noche los buitres de Despenaperros tuvieron un buffet opparo.

CABOS SUELTOS
No sabré decir a Vds. si es un gran actor Antonio Zamora, pero sí sabré decir que ha llegado a Madrid sin novedad, en unión de su esposa la simpática Cándida Dardalla, después de recoger en Granada gran cosecha de aplausos.
Deseo su pronto alivio... quiero decir, su nuevo ajuste para los efectos consiguientes.
También vino el galán Mata, y a Zamora se marchó, con su fiel barba Cepillo, y con su esposa Liron.
Entre las decoraciones que ha pintado el Sr. Ferri para La mutta di Portici se habla con elogio de un Vesubio que echa chispas.
Me calentará un poco, porque el frío arrecia.

En Despenaperros hay un sitio peligroso. Los trenes atraviesan sobre un largo puente construido sobre un precipicio inmenso, y como se ha dado en decir que este puente no está muy sólido, los viajeros experimentan una sensación violenta de miedo, que no es el menor atractivo del viaje. Estos lugares, antes completamente solitarios é inaccesibles, han dado margen a una extraña

Andalucía!
Ya estamos en Andalucía ¡gracias a Dios!
Sierra Morena, precursora de las morenas, puerta de la primavera, frontera de la gloria, montecito de sal derramado en la patria del salero! Suelo providencialmente bravo y desigual, colocado en el dintel de la tierra de María Santísima, con objeto de que los que por

Hemos visto el cuaderno núm. 35 del Diccionario doméstico, ó repertorio universal de conocimientos útiles que publica nuestro querido amigo el Sr. D. Balbino Cortés y Morales. Esta importante obra, única en su clase, es una recopilación de materias indispensables para todas las necesidades de la vida y se titula con propiedad el Tesoro de las familias.

Muy bien, Sr. Barbieri, el primer concierto nos ha dejado muy contentos.  
 Demos nuestros aplausos á la orquesta y la enhorabuena al compositor español Sr. Balart, autor de una preciosa sinfonía que mereció los honores de la repetición.

Los viernes de Cuaresma tendremos conciertos sacros en el teatro de la Zarzuela, y creemos estarán muy concurridos.

En la calle de Tetuan me dí de hocicos con esta muestra:

LA LEALTAD.

Creí que era el periódico neo; pero no, era una cosa mejor:—un restaurant económico.

En *El Porvenir* de Sevilla he leído un soneto al duque de Tetuan, que empieza así:

Tras de tu vida el pasajero día  
 fabrican monumento soberano,  
 de yedra inmortal y prez galano  
 tu gloria, honor y eterna nombrada.

Estos cuatro versos son los mejores del soneto. No me dé Dios nunca la celebridad, si ha de ser cantada de este modo.

Con innumerable copia de datos y documentos curiosísimos, ha empezado el Sr. Pirala la publicación de la *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, terminándola con la historia de la regencia de Espartero.

Los grandes estudios y trabajos que el Sr. Pirala ha hecho para llevar á cabo esta obra, no dudamos que encontrarán la recompensa merecida. Nos ocuparemos de ella cuando termine.

El comercio de Madrid sufre notable retraso en sus asuntos por la razón que vamos á dar.

El correo de Francia llega á Madrid á las diez de la mañana, y generalmente se reparte á la una de la tarde. Como el buzón de la correspondencia para Francia se cierra á las dos de la tarde, hé aquí la causa de no poder contestar en el mismo día.

Se nos ha dicho que el motivo de recibirse con tanto retraso, es el tener que repartir los carteros á las diez el correo del Mediodía que llega á las ocho de la mañana; pero como los carteros podían esperar la llegada del correo de Francia para repartirlo todo á las once, se cree que de este modo podrían remediarse los inmensos perjuicios que este retraso ocasiona hoy, con mayor motivo, cuanto que el correo del Mediodía no sale de Madrid hasta la noche.

Sobre este particular hemos recibido muchas quejas, y crea el Sr. Director del ramo que si atiende estas indicaciones, se lo agradecerá el comercio de Madrid.

CABOS SUELTOS

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbere una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho río, en la cascada construida dentro del salón de las inhalaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comisión nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente: En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los banistas que quieren pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

GRAN GIMNASIO HIGIENICO-DINAMOGRAFICO. SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA. Mr Goux, director del gran gimnasio, único de su cla-

se en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, deseoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado según los adelantos modernos, á precios reducidos. Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

Pensamientos de Cuaresma.

- La vida es un potaje en que la mujer hace de garbanzo y la suegra de espinaca.
- El bacalao es el dueño de la situación.
- Comer de vigilia es más caro que comer de carne, lo cual prueba que el bolsillo hace también penitencia.
- El ayuno del que espera hartarse, me hace el efecto del hombre que se purga para asistir á un banquete.
- ¿Quiere Vd. hacer penitencia? Lea Vd. *La Lealtad* tres días seguidos.
- Todo concierto sacro me parece un placer vestido de negro. (Atrevidilla es la figura, pero exacta).
- Semana de Pasion es toda aquella en que Zumel acaba una comedia.
- Hé aquí el miércoles de Ceniza de los autores dramáticos: «memento homo, que silbas á tus hermanos y en silba te conviertes.»
- Las economías son la vigilia de la política: hay bula.
- La Pascua trae la alegría y los toros, ó lo que es lo mismo, el vino con agua, que solo gusta á los estómagos perdidos.

Dos representantes de la nación, el Sr. Gisbert en el Congreso, y el Sr. Vahamonde en el Senado, han dicho que con la reforma de los reglamentos de la Cámara, no es posible la libertad de discusión.

El gobierno ha contestado que sí es posible. Yo, que puedo expresar mi opinion con decoro, como dice la ley de imprenta, pienso en este asunto como los señores Gisbert y Vahamonde.

Un caballero tenía la desgracia de poseer una nariz como un tomate; en invierno como en verano aquella nariz, eternamente roja é hinchada, era su desesperación.

Cansado de hacer remedios fué á consultar con un médico famoso.

—Doctor, le dijo, aquí tiene Vd. una nariz que me hace pasar la vida más arrastrada que puede Vd. figurarse.

—No lo extraño, dijo el médico, ¿hace tiempo que la tiene Vd. en ese estado?

—Sí señor.

—Bueno; pues mire Vd., voy á darle un consejo: si quiere Vd. curarla, renuncie á beber vino.

—¡Imposible! ¡Antes me quedaré desnarigado!

—A lo menos bautícelo Vd.

—Eso es otra cosa.

Un mes despues volvió á ver al médico.

—¿Cómo vá esa nariz?

—Mal, muy mal, doctor.

—¿Siguió Vd. mi consejo?

—Al pié de la letra.

—¿Bautiza Vd. el vino?

—Sí señor: yo hebía antes vino tinto, y siguiendo su consejo, desde aquel día lo bautizo... con vino blanco.

—¿Sabe Vd. que su hijo es un insolente?

—¡Hombre!

—¿Sí señor, un chiquillo mal criado.

—¡Eso sí que no! ¡Mal criado él, que apenas cuenta siete años y ya pesa ocho arrobas?

En un teatro casero:  
 —¿Con que se ensaya el drama del señor duque? ¡Cuánto me alegro!  
*Una amiga íntima.*—Así le costará más barato que si lo dá á un teatro público.

¿Y por qué nó?  
 Cuando me desagrada una cosa, lo digo; cuando me gusta, también; entré el otro día en la peluquería de Enriquez (hoy Prats) Puerta del Sol, y me gustó mucho el salon por lo bien acondicionado que se hallan todos los objetos destinados al aseo de la cara y de la cabeza. Dan ganas de tener pelos, por sentir el placer de que nos los corten.

—¿Qué le parece á Vd. la comedia de Enrique Gaspar?  
 —¿A cual se refiere Vd., á *La levita*?  
 —Precisamente.

—Pues hombre, diré á Vd. con franqueza cuál es mi opinion. *La levita* tiene buen paño y está perfectamente cortada; pero la hechura no me satisface del todo.

Paréceme que el deseo de acabarla pronto ha perjudicado á su confección; y costuras, y respuntes encuentro que no me parecen dignos de lo restante de la obra. Los encargados de exhibirla, exceptuando á la Boldun y á Manuel Catalina, no la llevaban con la holgura y el desembarazo indispensables para hacer lucir el buen corte de la prenda. Si á pesar de esto *La levita* ha gustado, prueba es de que el público piensa como yo, que es de lo más bueno que de los talleres literarios ha salido en lo que va transcurrido del año cómico.

¡Murió La Ley! Yo creí que engordaba como un buey, y se nos muere la muy...  
 —Como César, esta Ley dirá: *Ugué, ut, y... cai.*

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior.—Caparrosa

CHARADA

Tiempo de un verbo, cualquiera  
 verá en primera;  
 y de una planta es oriunda  
 segunda.

Con que así no se confunda  
 ni desmaye en su quehacer;  
 pues un nombre al resolver  
 verá en primera y segunda.

(La solución en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.

Precio: 8 reales.  
 Se vende en las principales librerías y en la administración de *El Teatro*, Per. 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en la Administración de *Gil Blas*.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños: calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerrillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

GALERIA HUMORISTICA DE GIL BLAS.

DEL SUIZO Á LA SUIZA

Viaje de placer... hasta cierto punto

por

EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administración y en las principales librerías y cafés, donde se vende el *GIL BLAS*. Cuesta 4 rs. y 3 para los suscriptores del periódico acudiendo á la Administración. Los suscriptores de provincias que deseen adquirirlo, podrán remitir su importe en libranza ó sellos de franqueo.

ACEITE MINERAL

Ave-Maria, 11, hojalatería.

Se acaba de recibir una gran partida de Petróleo de primera clase, y para su pronto despacho se vende al infimo precio de 13 cuartos medio litro. Se lleva á domicilio de 4 litros en adelante.—1.

LA HEROINA DE ZARAGOZA

ó LA CÉLEBRE AMAZONA

EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Novela histórica por doña Carlota Cobo.

Un elegante tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, con láminas en litografía. Precio, 44 rs. Se vende en la Administración, Cabeza, 27, á donde se dirigirán los pedidos.